

“SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR”

Verdad central

La oración es necesaria y poderosa, porque es comunión con Dios.

Versículo clave; Lucas 11:9; Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

Introducción

La oración es lo más vital para el creyente, el Diablo no quiere que oremos por eso se opone con todas sus fuerzas.

Los creyentes necesitamos armarnos de comprensión, tanto de la naturaleza de Dios, como de la nuestra, de manera que podamos estar continuamente en comunión con Dios.

I.SEGUIR EL MODELO QUE DEJO CRISTO

A. Honrar al Señor; Lucas 11:1-2;

Los discípulos le pidieron a Jesús que los enseñara a orar (Lucas 11:1)

Jesús les respondió con el “padrenuestro”. No debemos considerar el padrenuestro como una simple oración para repetir de memoria.

Debemos estudiarla como un modelo que contiene muy buenos principios para nuestra oración.

Con este modelo, Jesús nos enseñó a dirigirnos a Dios con expresiones que muestran intimidad y reverencia.

En primer lugar, Jesús nos dice que nos acerquemos a Él como un hijo que se acerca a su padre (Lucas 11:2)

En segundo lugar, al decir “Santificado sea tu nombre” nos está enseñando a honrar el nombre de Dios y a ser reverente ante Él.

¿Por qué es tan importante usar el nombre de Dios con reverencia?

En la mentalidad Judía, el nombre representaba la esencia de la persona.

Cuando decimos que el nombre de Dios es "Santificado" (Santo o Sagrado), estamos declarando que Dios lo es

Siempre nos debemos acercar a Él con la reverencia que se tiene ante lo Sagrado.

Nunca lo debemos tratar como algo común o corriente. El es Dios y por eso es digno de nuestra adoración.

Los creyentes nunca debemos olvidar la naturaleza de nuestra relación con Dios. Somos sus hijos y Él nos ama profundamente.

Tampoco debemos olvidar que se trata del Señor Dios y que debemos honrarlo por encima de todo lo demás.

B. Recibir lo que necesitamos; Lucas 11:2-4;

El resto del padrenuestro se refiere a las diversas necesidades de los creyentes.

Los creyentes dependemos de Dios por completo respecto a todas nuestras necesidades.

En primer lugar, por ser discípulos, debemos anhelar la manifestación del Reino de Dios (Lucas 11:2) Esto nos exige que debemos someternos a los propósitos de Él.

El Reino se manifiesta primeramente en el corazón de sus hijos, cuando oramos para que venga el Reino de Dios, estamos pidiendo que se manifieste en nuestro corazón y en nuestra vida.

En segundo lugar, como hijos debemos confiar que nuestra padre nos dará lo que necesitamos cada día (Lucas 11:3)

En tercer lugar, es vital que los creyentes mantengamos una buena relación con Dios, y entre nosotros mismos. No podemos tener una relación solo con Dios o solo con los hombres.

Los creyentes debemos acudir a Dios en busca de perdón y a la vez estar dispuestos a perdonar a quien nos ofenda (Lucas 11:4)

En cuarto lugar, es estar protegidos los hijos de Dios vemos en Él a quien nos protege de toda tentación que nos pueda venir (Lucas 11:4)

II.LA PERSEVERANCIA EN LA ORACIÓN

A. Un ejemplo de perseverancia; Lucas 11:5-8;

Jesús ilustró con una parábola, la necesidad de la perseverancia (Lucas 11:5-8)

Jesús enseñó que teníamos que ser así de perseverantes, aunque la respuesta no nos llegue de inmediato.

¿Por qué será que el Señor tarda a veces en contestar?

Dios quiere que cuando acudamos a Él en oración, lo hagamos con plena confianza, sinceridad y perseverancia (Daniel 10:7-14) (Santiago 1:5-8)

La perseverancia nos indica que no nos daremos por vencidos; y oraremos hasta que tengamos convicción de la voluntad de Dios.

III.ESPERAR DE DIOS LO MEJOR

Jesús usa tres imperativos para que sus discípulos entiendan lo importante que es ser tenaz en la oración. Estos imperativos expresan acciones continuas.

Las tres órdenes van seguidas de promesas que se expresan en tiempo futuro (Lucas 11:10)

B. Comprender la naturaleza de Dios;
Lucas 11:11-13;

Jesús nos enseña a acercarnos con toda confianza al trono de la gracia.

Jesús hizo una profunda pregunta a sus discípulos para que pudieran entender por qué podían esperar lo mejor de Dios (Lucas 11:11-12)

Nuestro Padre celestial nos ama profundamente. Cuando oramos, podemos tener la seguridad de que nos escucha y que su respuesta será la mejor para nosotros.

ALGUNOS ESTILOS DE ORACIÓN;

Una oración con pasión (1 Samuel 1:9-18)

Una oración con humildad (2Cronicas 7:12-15)

Una oración con acción de gracias (Filipenses 4:6-9)

Una oración para pedir misericordia (Salmo 51:1-12)